# PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

**Suscricion en los Estados Unidos**
Un año, pago adelantado..... $ 6.00
Un semestre, id. id. ..... 3.00
Un trimestre, id. id. ..... 1.50
Número suelto..... 0.10
**En el Exterior**
Un año, pago adelantado..... $ 7.00
Un semestre, id. id. ..... 3.75
Un trimestre, id. id. ..... 2.25

Año VI. | Nueva York, 24 de DICIEMBRE de 1898. | Núm. 520

ADMINISTRADOR
MANUEL MORÉ
á quien se dirigirá la correspondencia
56 NEW STREET—NEW YORK.


BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI

## COLON APEDREADO

PRECISAMENTE en los momentos en que zarpaba de la Habana el crucero español que conducía las supuestas cenizas del descubridor del Nuevo Continente, apedreaba su efigie una turba de mujeres granadinas, prueba asaz curiosa de la uniformidad conque proceden en España la opinión oficial y los sentimientos populares.

No es nuestro propósito fustigar á esa turba femenil irresponsable que toma en esa forma tumultuaria su desquite del agravio feroz, del insulto inaudito que el egregio almirante hizo á Castilla al regalarle un nuevo mundo después de muchos ruegos y muchas desazones para que se dignara recibirlo. Al fin y al cabo, algunas de ellas serán madres ó hermanas de los reclutas desdichados é inconscientes que han perdido la vida ó la salud en la más absurda y trágica de las aventuras del hidalgo, y en la exaltación de su dolor—que respetamos—tiran furiosas sobre el famoso genovés en vez de hacerlo sobre Azcárraga y Correa inagotables proveedores de los cementerios de los trópicos. Tanto valdría—como ha dicho últimamente un diario neo-yorkino—que también profanaran las imágenes de Shakspeare ó de Milton como personificaciones prominentes de la raza que ha engendrado á los vencedores de Montojo y de Cervera.

Pero el hecho tiene un antecedente que es preciso recordar, en cuanto viene á ser la resultante de cierta propaganda—ya histórica en España—cuyo fin es demostrar que el descubrimiento de la América ha sido el gérmen más activo de la decadencia nacional y de todas las desdichas recientemente coronadas por el Tratado de París. Sostiene los sustentadores de esa tésis la anemia que durante cuatro siglos ha venido agotando las energías de la sociedad peninsular, se debe, sobre todo, á la abundante sangría de su sangre vigorosa en los crisoles orgánicos que crearon el descubrimiento y la conquista. Y agregan como argumento irrebatible de su tema, que los quince ó diez y siete millones de habitantes que poblaban la Península en el reinado de Fernando y de Isabel habían mermado en dos terceras partes al morir Carlos II el Hechizado.

Mucho habría que objetar á semejante afirmación, pues todo el mundo sabe que aparte de las guerras sostenidas por cuestiones religiosas ó políticas, la torpe España en un arranque de violencia, casi sin precedentes en la Historia, arrojó de su seno á moriscos y judíos, esto es, á sus mejores elementos de trabajo y de riqueza, los únicos que guardaban en sus manos los resortes más fecundos de la agricultura y del comercio.

Como consecuencia de ese acto abominable abandonaron la Península cerca de dos millones de habitantes los más trabajadores, los más ricos y los más inteligentes entre los individuos que ocupaban su privilegiado territorio. Por lo tanto, si esas bravas granadinas fueran lógicas deberían reservar sus más gruesos guijarros para las soberbias esculturas de Doña Isabel de Trastamara I de Castilla, Don Fernando V de Aragón y Don Felipe de Austria, III de su nombre, los cuales, al decretar las expulsiones, decretaron la ruina de su reino.

Ningún pueblo de la tierra ha estado nunca frente á una oportunidad tan ventajosa como el pueblo español al descubrir el nuevo mundo. Para que todo fuese favorable, el trabajo colosal de la conquista se pudo completar en medio siglo, fenómeno increible si medimos sus escasos accidentes con sus enormes resultados. Roma, por ejemplo, necesitó quinientos años para hacer lo que los aventureros españoles realizaron en cincuenta.

Pero España nunca estuvo á la altura moral que la empresa demandaba. Su fanatismo religioso, su ignorancia y su codicia sembraron las semillas de futuras rebeldías é iniciaron el divorcio radical entre las aspiraciones é intereses de las nuevas sociedades y la vieja metrópoli cuyo fin esclusivo siempre fué la explotación mediante el exterminio del indígena y la esclavitud de los colonos.

Y como el sistema ha continuado hasta lo último y como aún viven no pocos personajes que han sido los provocadores más recientes del desastre, según el consentimiento de la opinión universal, ahí tienen harto paño para el entretenimiento que cultivan las amotinadas descendientes de Alhamar el Nazarita.

Pero á bien que los tales seguirán muy tranquilos sin que ninguna de esas piedras que caen sobre la estátua de Colón les muela las costillas, porque es más fácil y más cómodo infamar á un extranjero esclarecido, cuyo único error fué poner un gran tesoro en manos inexpertas, fué dar á España lo que nunca mereció.

## John Bull arregla sus cuentas

EL pueblo inglés, el fundador del gobierno representativo, el creador de la célebre «Magna-Charta,» noble documento que por una parte forma la base fundamental de las libertades británicas y por la otra excluye á la Cámara alta de toda participación en la forma y modo de levantar y disponer de los impuestos—función exclusiva de la Cámara popular,—el gran pueblo en fin, que á través de mil periodos azarosos ha sido fiel guardador de las libertades políticas y religiosas, y que durante muchos años de evolución inteligente, ha nutrido y desarrollado el gérmen de la libertad industrial, resolvió la semana pasada hacer un escrutinio concienzudo de su «Libro Mayor,» y al efecto comisionó á un comité del seno de la democracia, compuesto de los jefes del partido liberal y encabezado por hombres de la capacidad y el prestigio político de Lord Roseberry (ex-primer ministro) y Sir John Morley.

Abierto el gran libro, y hecho un balance de la riqueza racional británica, se encuentran datos tan estupendos, que el pueblo flemático y razonador ha resuelto con su tenacidad propia, invertir el órden en la administración de los impuestos y poner en práctica las grandes reformas que imperiosamente pide un estado social de civilización verdadera.

Decía Abrahan Lincoln que «es posible engañar á todo el pueblo durante cierto tiempo, y á una parte del pueblo todo el tiempo, pero que es imposible engañar á todo el pueblo todo el tiempo.» Esto es lo que ha comprendido admirablemente el pueblo inglés, que ha visto de una manera palpable que los progresos colosales realizados durante este siglo y el aumento de la riqueza británica no le ha sido beneficioso. Ha visto que con un aumento de medios de producción y una producción gigantesca, su porción mejor—el pueblo productor—sufre, y comprendiendo que la lucha agobiante puede conducirlo á la desesperación, ha investigado los factores totales de la riqueza nacional y ha encontrado, que por una parte, un reducido número de individuos tienen los siguientes créditos:

Dnque de Westminster, £50 000.000
Duque de Norfolk, . . . £40.000,000
Duque de Buceleuch, . £35.000,000
Marqués de Bute, . . . £30.000,000
Conde de Dudley, . . . £28.000,000

y por la otra:

38 millones de Ingleses. { El salario del esclavo. El hambre á la puerta. La prostitución y la miseria.

Y se ha dicho: «Aquí hay un error manifiesto entre la producción y el reparto, aquí hay un engaño, *nosotros todos no nos dejaremos engañar durante todo el tiempo.*»

Con el fin de averiguar las causas que producen tan perniciosos efectos, ha investigado cuáles son y cómo deben funcionar los factores de la producción, y ha encontrado que aquellos son *Tres.*

Tierra, Labor y Capital: «Que en el aumento de la riqueza británica, el factor Capital no recibe su porción adecuada puesto que ésta se manifiesta en forma de *interés* y el interés ha disminuido. Lóndres es el cerebro financiero del mundo y la arteria principal del capital, y allí el interés es más bajo que en ninguna otra parte, ó se mantiene inactivo por falta de empleo.

«El factor Labor, tampoco recibe su parte proporcional en el aumento de la riqueza, pues con mayor número de brazos y de cerebros y medios perfeccionados de producción, al paso que la riqueza ha aumentado, la parte correspondiente á la labor, esto es: el Salario, en poquísimas ocupaciones ha quedado estacionario, en muchas ha disminuido, y en la gran mayoría ha desaparecido por la carencia de empleo remunerativo.

«Siendo positivo que la riqueza ha aumentado y no recibiendo ni el Capital ni la Labor su porción equitativa, claro está que el factor Tierra es el único que sale beneficiado, recibiendo en forma de *Renta* todo, ó casi todo el producto, porque, Tres son los factores, y Tres son los dividendos de la Producción.»

Y aquel pueblo, profundizando un poco más,

## EL HEROE DE PALO SECO

### EPISODIO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

EL heroísmo—esto pienso yo filosofando á mi modo—es la abnegación completa, intencional y presentida de sí mismo. Al héroe que sobrevive al acto de su heroismo *muy bien puede decírsele* sin lisonja: "¡Perdonado sublime de la muerte, tuyos son mis respetos y mi cariño!" El que sucumbe es un suicida sublime en aras del deber. Por eso nos parecen Dioses tendidos sin vida, encima de tantas grandezas que nos encantan y asustan.

No de otro modo podemos contemplar á Ricaurte y á tantos otros más.

Así he pensado yo muchas veces, ha largo tiempo, á larga distancia, á través de los años y de los mares, de Pálo Seco *y sus héroes: y esto* cuando ya ni remotamente se puede oir el eco que se tragaron el espacio y la montaña de aquel combate desesperado y rudo. El ruido de los disparos, el humo, el sordo y retemblante estruendo de aquella caballería frenética y desbandada, á la rienda suelta, cargando en desórden imponente, más que al orden y el método, la resolución decidida la hace incontrastable y temible. El grito del herido, el quejido del moribundo, el chasquido de un machete ó de un hueso roto, el hondo pujido de un caballo que cae herido y pugna por pararse: todo eso pasó, ya se ha perdido. Acaso se conserve tan estupenda algazara humana, intacta, en la misteriosa fónica del destino! A nosotros nos cuesta trabajo recordar tantos y tantos detalles, que cual relámpagos, en aquella tempestad de hombres, pasaban por nuestra vista, en aquel combate sangriento, pecho á pecho, brazo á brazo. Apenas hoy tal vez existan en aquel campo de muerte que un día quedó sembrado de cadáveres españoles, ni señales que den testimonio del triunfo conseguido por los defensores de la Libertad contra los soldados de la tiranía! Todo lo borra el tiempo! ¡Cuántos viajeros pasarán por allí ignorantes del recuerdo cruento y honroso á la vez, que el país cubano guarda en las solitarias llanuras de Palo Seco! ¡Cuántos abrevarán su caballo fatigado en la laguna de Palo Seco, mitad agua y mitad sangre en aquel día memorable, sin sospechar siquiera que de tal modo sucediese allí tan tremenda matanza, que en la noche de ese mismo día la luna, como una lámpara funeraria, alumbraba más de quinientos cadáveres, tendidos, magullados por el casco de los caballos sobre aquel suelo duro y seco! ¡Qué imponente se nos presentó aquel campo de batalla, cuando al siguiente día el sol alumbraba de nuevo tantos despojos humados, tantas cosas ensangrentadas! ¡Contemplar todo aquel cúmulo de cosas quebradas é informes, hombres y caballos muertos esparcidos por todo aquel campo de horror con olor de guerra, y contemplar todo eso con el espíritu ya sosegado del ardor de la refriega y con el entusiasmo natural de vencedores, nos causaba emociones inexplicables! Luego, los comentarios en detalles de aquel drama *terrible eran suficientes para llenar un libro.*

Quien que al disparar al contrario á boca de jarro le mintió el arma y usándola como maza lo derriba en tierra y de un pisotón lo remata su propio caballo y ¡adelante!—éste que roto su machete á los primeros golpes á seguida sin poner pie á tierra se arma con el primero que ve sobre un hombre muerto, y ¡adelante!—otro que no nota que las riendas que lleva entre sus manos ya están despedazadas é inútiles para dominar su caballo, y va ¡adelante!—aquél deja apenas mal herido al contrario para que los que siguen de cerca consumen su obra! . . . Y tal vértigo se apodera de la gente cubana, y tanta ansia de triunfo sienten todos ese día, que muchos ni hieren ni matan sino atropellan, lo que en parte ayudó poderosamente á recojer el laurel de la victoria, desconcertando, aturdiendo al enemigo, que muy pronto fué vencido.

El plan de ataque salió como se había pensado y preparado.

¿Quién podrá recordar bien todo eso? Sin embargo, probemos á narrar, sin pasión, siquiera sea los principales rasgos, los más sobresalientes de aquella brillante función de guerra escasa en absoluto de maniobras, sin cuidarse de reconocimientos, de acomodamientos, de situaciones de terrenos, de flancos cubiertos, de exploraciones anticipadas, de retiradas previstas, de reservas oportunas y bien situadas; de nada de eso, y, sin embargo, donde nunca han podido caer en un instante más hombres muertos como heridos por un rayo, ó como descabezados por una hoz formidable movida por el brazo poderoso de un gigante exterminador caído en aquellos momentos y de improviso desde las nubes. Probemos, sí, á narrar aquella jornada, lustre y brillo de las armas cubanas en su guerra de Independencia; que este trabajo nos proporcionará, sin duda, la bella ocasión de dedicar un recuerdo de compañero amoroso á la memoria del HÉROE principal de aquel día memorable que dió para la historia una página gloriosa.

Si la historia ha de representar en sus páginas la justicia y la verdad más pura, inspirado en ellas es que me propongo narrar la brillante de Palo Seco en la década guerrera de Cuba, con mi propio criterio, mis impresiones propias, mi estilo inculto y desaliñado; pero con propósito leal y honrado, como fiel servidor de la noble causa cubana. No tienen acceso en mí—bueno es decirlo—ni ansias ni deseos de gloria y renombre que no merezca.

Tocó diana y llamada y tropa á la vez el clarín cubano en los campos libres de Cuba, á la madrugada fresca y deliciosa de un día sereno como suelen ser casi siempre en la hermosa Antilla. Acababa de desaparecer la luna llena por los confines de Occidente, dejando ver apenas algunos reflejos de su fugitiva luz por entre la arboleda de espinos y *jiquíes* que circundaba el campamento de los patriotas, al mismo tiempo que por Oriente empezaban á notarse tenues y blanquecinos resplandores, nuncios de la aparición de Venus matutina, que en aquella época sirve de brillante y luminoso guía al astro rey.

—¡A dónde iremos!—dicen algunos soldados, esperezándose y bostezando no tan lejos de mi tienda que no pudiese yo oirlos.

¿Quién sabe eso?—contestó otro—si acaso el jeje de Estado Mayor. ¿No saben ustedes quien es el General? Él no consulta á nadie; pero de seguro que á algo serio nos encaminamos hoy, pues él no se mueve nunca para boberías.

Aquellas frases me ruborizaron interiormente, pues nuestra marcha por aquella zona no envol-

ha llegado á la base donde descansa el edificio social moderno y arguye de esta manera racional: «Si pues todos los hombres tenemos iguales derechos, también tenemos iguales deberes. Si tenemos derecho á la libertad y á la vida tenemos el deber de respetar la libertad y la vida. La esencia de la esclavitud personal consiste en tomar para sí el producto del trabajo del esclavo sin darle en cambio un equivalente. La esclavitud personal es la forma burda de disponer del trabajo de otros, y hemos visto que en nuestra moderna sociedad se emplean medios más refinados pero no ménos positivos. Ninguna sociedad civilizada debe estar representada por una administración que autorice la esclavitud; semejante administración representará, nó el derecho para todos igual, sino una especie de arbitrariedad convertida en legalidad. Es, pues, deber del Gobierno, asegurar á todos iguales derechos, y hacerles cumplir iguales deberes.

«Es evidente que todos tenemos iguales derechos é iguales deberes con respecto al suelo en que nacimos. Tenemos el derecho de usarlo y el deber de defenderlo. Tenemos el derecho de usar la tierra, porque ella es al hombre lo que el agua al pez y el aire al ave. Ella es el granero, la fuente y el elemento natural de la especie humana. Si pues por el uso de la tierra un hombre se vé obligado á entregar á otro hombre, en forma de renta, una parte de su trabajo, éste será esclavo de aquél en la proporción de la renta que pague, porque trabajo forzoso y no remunerado es la condición esencial de la esclavitud; y como en realidad aquel que recibe la renta por el uso de la tierra no dá nada que sea producto de su labor, y aquel que la paga no recibe nada que la naturaleza no le ofrezca libremente, es claro que todo el desquilibrio nace de las acumulaciones rentísticas. Vamos pues á evitarlo.»

Y pueblo práctico por excelencia, se dijo:

«Como sería impracticable é irracional fijar á cada ciudadano una cantidad de terreno, y cómo por otra parte existen títulos privados á la tierra, que sería improducente discutir, el mejor medio de asegurar un reparto equitativo y acabar de una vez y para siempre con el sistema que permite despojar á la labor del producto íntegro de su actividad, es fijar un impuesto exclusivo y único, sobre el valor rental de la tierra. Este impuesto no será en proporción al área del terreno, sino en proporción á su capacidad rentística, prescindiendo de las mejoras que existan sobre el suelo. Estas quedan exentas de todo impuesto. En otras palabras, el impuesto dependerá de lo que cierta cantidad de terreno produzca en renta, como monopolio de una oportunidad natural, ya sea con el objeto de construir un edificio ó donde haya uno construido ya; bien para fomentar una hacienda, bien para explotar una mina, bien ésta se encuentre en explotación.

«Si la capacidad rentística del terreno es elevada, bien porque la localidad sea en estremo deseada, bien porque el terreno sea muy fértil ó productivo, entonces el impuesto agrario será elevado; si la capacidad rentística es moderada, así será el impuesto, y si la capacidad rentística es nula, nulo será el impuesto.

«De esta manera queda suprimida la perniciosa especulación sobre las oportunidades naturales que han permitido fomentar tan fabulosas acumulaciones en manos privadas. Este sistema asegurará á todos los ciudadanos la igualdad de sus derechos al uso de la tierra, á cambio de pagar el impuesto á la Administración que representa la colectividad social, y libertará á la industria, el comercio y la producción, de todo impuesto directo é indirecto. Con los fondos levantados por medio del impuesto agrario sobraran recursos para las atenciones del gobierno y cada ciudadano recibirá el producto íntegro de su trabajo menos aquella porción que irá, nó á un ciudadano privado en forma de renta, sino al estado en forma de un impuesto, en estremo moderado, pues será repartido en proporción justa, y muchos individuos que hoy tienen terrenos que no usan, deberán pagar el impuesto ó abandonarlos al uso público.»

---

Hasta aquí la gran reforma del partido liberal inglés. Como pronta providencia, los Ayuntamientos de Manchester, Liverpool y Lóndres han adoptado resoluciones á fin de suprimir las concesiones privadas de los servicios públicos, de suerte que éstos pasan á ser propiedad del pro-común, y bajo su administración directa.

Y he aquí que hoy, después de una esperiencia dolorosa de más de veinte siglos, un pueblo moderno imbuido en la práctica del derecho y de la libertad, ha decidido poner en práctica la reforma agraria recomendada y defendida por los hermanos Gracos. Por despreciarla cayó Roma y cayeron tantos y tantos imperios perdidos ya en la memoria de los hombres.

La libertad verdadera, la fuente de todas las libertades, se abre paso al amparo de un gran pueblo. Mediten los cubanos y procuren que el pueblo cubano sea libre también.

J. DE D. TEJADA.

New York, diciembre 18, 1898.

---

## Siempre felices

AQUEL *asombro del mundo* tan cacareado por Cánovas queda eclipsado en estos momentos ante "la más gigantesca de las evacuaciones militares."

La patria de Weyler "no cede en su indómita altivez, y si acata con resignación la abusiva ley del vencedor, rechaza en cambio con entereza cuanto pueda trascender á humillación nacional"; pero recoge los veinte millones que le meten en el bolsillo, después de haber estado suplicando día tras día se le regalasen algunos cuartos más.

El artículo que, para entretenimiento de nuestros lectores, reproducimos á continuación, vió la luz en *La Unión Española* de la Habana del 13 del corriente mes. Seguros estamos de que no pocos españoles lo tomarán en serio y que el bombo algo debe haberle costado á la *Compañía Trasatlántica:*

**"Vitalidad española.**

La desgraciada, la vencida, la maltrecha España, como desgraciadamente la titulan esas naciones que cruzadas de brazos han presenciado la injusticia de su despojo colonial, aun sabe dar pruebas de su poderosa vitalidad, no extinguida por los ruinosos golpes que le ha asestado la fatalidad, puesta al servicio de la ambición americana y en causa común con las imprevisiones transcendentales, propias de nuestra especial manera de ser.

Aun revela España, al través de sus amarguras y reveses de la adversa fortuna, la energía nerviosa, la rápida decisión de los espíritus que se levantan al través de un mundo que les cayere encima. Pobre, exangüe y sangrando por las dolorosas mutilaciones en su extenso y preciado poderío colonial, no cede en su indómita altivez, y si acata con resignación la abusiva ley del vencedor, rechaza en cambio con entereza cuanto pueda trascender á humillación nacional.

Se resigna á la pérdida de sus joyas, pero por boca de Montero Ríos pone dique á las arrogancias del coloso que le ha despojado, ofreciéndole una caballeresca y noble apuesta, que aceptada ó no aceptada es la mejor reivindicación de España.

No se ha desalentado. Consumada la pérdida de sus Antillas, está repitiendo ante el mundo el milagro que realizó cuando en corto plazo y sin auxilio de elementos extraños á la nación, trasportó desde sus playas á las de Cuba ciento cincuenta mil soldados para hacer frente á la insurrección separatista que latía ya de un extremo á otro de la Isla.

Entonces el genio organizador del general Azcárraga, Ministro de la Guerra, secundado por la Compañía Trasatlántica, que hizo verdaderas maravillas de actividad poniendo su flota, perfectamente combinada, al servicio exclusivo de aquella gigantesca operación militar, asombró al orbe, que colmó de elogios el rápido transporte de tan numeroso contingente á 1.800 leguas, comparándolo con el tiempo empleado y elementos marítimos extraños de que tuvieron que echar mano Francia é Inglaterra para el trasporte de contingentes mucho menores, á Madagascar y á la India.

Y ahora, en un plazo más corto aún, sin más auxilio ni cooperación que el prestado por esa misma poderosa Compañía Trasatlántica, siempre entusiasta por cuanto sea el servicio y la honra nacional, sin apelar á extraños recursos, pues hasta los mismos vapores alemanes y franceses de que ha echado mano están fletados por dicha Compañía para la mayor rapidez de la operación, sin dejar trascender al través de sus actividades é iniciativas ni el más leve asomo de abatimiento ni debilidad, antes bien, espléndida de grandeza, de ánimo y fe en el porvenir, España realiza sin detalles que entorpezcan la ordenada marcha y sin que hasta la fecha haya tenido que lamentar el triste incidente de un siniestro marítimo, la más gigantesca de las evacuaciones militares.

Ante hechos tales, que tanto enaltecen á nuestra hidalga nación y tanto honran la Compañía Trasatlántica, de cuyo poderío y sentimientos patrióticos mucho debe envanecerse España, se levanta con inalterable fe en el mañana y con serena calma para afrontar las contingencias tristes del presente, el espíritu español, que desgarró, sin conseguir domeñarlo, nación americana, amparada tras los blindajes de potentes acorazados y protegidos por la boca de mil monstruosos cañones, atronadores heraldos del más injusto despojo."

---

## Los histriones en escena

UN vocerío aturdidor se escucha: "Patria y Libertad," "Independencia ó muerte," gritan.

El eco—como clarín del patriota—reproduce y centuplica el grito; y la silueta de los esforzados, avanzando, se deja dibujar, radiante de fiereza.

Es la Revolución que surge hercúlea, vigorosa.

Heraldo de la libertad, la aclama el pueblo. Es el símbolo del desquite: la frágua de sus derechos.

El cielo de la patria se oscurece. Hacia Oriente, las nubes—como mundos flotantes—se agrupan. Los candentes rayos del sol, amortezidos, se detienen en las alturas, y una techumbre de plomiza gasa va cubriendo el territorio.

La noche amenaza en pleno meridiano.

***

Todo es guerra ya—de Oriente á Occidente. El eco, repitiendo el estruendo de los disparos, apenas deja percibir el grito de ¡"Libertad!"

Las inocentes avecillas, sorprendidas en la quietud de las praderas, cruzan locas, vertiginosas, el espacio, abandonando el nido de sus amores.

Es la hora trágica.

La víctima y el victimario se encuentran frente á frente, en lucha formidable.

Un grupo de víctimas, apartado del combate, odia también al victimario, siente la flagelación del opresor; pero, á un tiempo, teme la victoria de los oprimidos.

Como el creyente que en las circunstancias difíciles de la vida, sólo sabe elevar preces al Todopoderoso, así este grupo de obscurecidos—apartando la vista de la patria heroica para escrutar en el horizonte—invoca fervoroso la brotación de la soñada égida—ilusoria panacea de sus ensueños.

Tienen, como Numa, su ninfa Egeria, y á ella miran sin bajar los ojos á la patria adolescente. Sólo para derramar el pirronismo de su espíritu.

***

El ímpetu del turbión amilana al débil. Su ánimo vacila; y la desconfianza—demoledora de energías—se aprovecha de él. Es la hora de fomentarla é infiltrar los ensueños políticos—producto de otra desconfianza—la de sí mismo, extendida á los demás.

Agoreros lúgubres, lloran las desgracias futuras del triunfo y pregonan y cantan las delicias del dorado porvenir que ellos vislumbran.

Como el falderillo ruín que remeda, á distancia, un fiero ataque, lanzará la solfa de un folleto, en ademán olímpico, señalando al terror la marimanta de un mañana tenebroso—para proponer, trazar y dictar—lanzando el anatema.

Son los voceros del negocio—de la plata y el oro. Metales que, encarnando en molde humano, emergen en la ocasión—como los hongos en las humedades.

En la recia tormenta, la avecilla que cruzó el espacio gana la selva; y allí, estrechándose contra el suelo, comprimidos sus pulmones, anhelante, con el pico abierto en agitado respirar, trémula, temblorosa, oculta inocente su cabeza bajo el ala. En tanto, la sierpe despereza de su letargo, destiende los anillos de su cuerpo, y, en rítmicos y cautelosos movimientos—brillantes sus ojos codiciosos—piensa—durante la tempestad—en su festín.

Los soñadores del oro, como la sierpe, se regustan. El festín se acerca.

***

La tormenta se disipa. Los árboles—inclinados sumisamente hacia la tierra, ante la fuerza del vendabal—se hierguen, desplegando lozano su ramaje. El sol los besa y los conforta; y en ellos se posan, jubilosos, los amedrentados pajarillos del ayer.

Todo sonríe en la natura, brindando paz, cordialidad, trabajo.

Igual que el pajarillo saluda el hombre, con júbilo, el arribo de la paz. El soldado guarda sus armas de combate y se apresta á la labor tranquila. Ofrécele el hogar amor y cariño y en asegurarlo piensa satisfecho.

***

Entonces—como el reptil artero que sabe tomar el color de aquello en que se posa—para sorprender mejor la presa ó ocultarse en el peligro—los soñadores de oro, apercibidos de la bonanza, se cubren con los arreos del triunfador, y entran en danza.

---

vía un designio de importancia militar como lo auguraban nuestros soldados, sino simplemente una excursión con el propósito de, amagando primero al pueblo de Guáimaro, ocupado y fortificado por los españoles, cerrernos después sobre la loma del Bagá para interrumpir los trabajos de una trocha que diz que intentaba construir el enemigo.

La plática que sobre el mismo tema continuaron aquellos soldados con un poco de buen humor, muy habituado para la gente de guerra en campaña, me produjo al cabo una especie de complacencia al oir á aquellos valientes con la sangre fría que se ocupaban de su incierto destino, en la jornada á que la guerra nos guiaba aquel día, á la vez que honraban mi autoridad de Jefe demostrando confianza en las operaciones por mí dirigidas, según ellos, con reserva y habilidad

Y no es extraño que en una campaña como la que sostuvo Cuba existiese entre los defensores de su Independencia un lazo de verdadera fraternidad.

No hay vínculos más fuertes que aquellos que se forman entre los hombres frente á frente de peligros y desgracias comunes: son más sinceros y puros que los formados en los festines alegres y dichosos de la vida.

Para sentir eso, para gozar de esas íntimas satisfacciones, no se necesita ser ni general ni soldado, afiliados por un reglamento, pendientes de una ordenanza y subvencionado por un erario: basta sentirse hombres y que un noble sentimiento y alto designio los congregue.

En marcha la columna de tropa cubana, mixta de ginetes é infantes, fuerte de 400 hombres, abandonó su campamento de "Santa Lucía" en la mañana del 2 de diciembre de 1873. La distancia de dos á tres leguas proximamente de Guáimaro, no era nada para nuestra gente andarlas en un momento, y muy pronto nos encontramos frente á frente, desplegados en batalla á filas abiertas, de los cañones de Guáimaro. Las avenidas principales hacia aquel poblado estaban tomadas á distancias convenientes por destacamentos de caballería de antemano preparados, que en el acto efectuaron la ocupación, y tocóle al regimiento de caballería Agramonte dar el que debía cubrir el camino principal que conduce de aquel poblado á la ciudad del Camagüey. La consigna era para esos grupos la de que en el caso de presentarse enemigo superior batirse en retirada hacia nuestro centro, haciéndolo todos á la vez no obstante fuese solamente uno el atacado. Debía el oficial encargado del puesto enviar á mi presencia á todo individuo extraño que se presentase por sus cercanías.

Dispuestas de esta manera las cosas, los españoles al notar nuestra presencia se sorprendieron terriblemente, y tocanto á rebato, se aprestaron en el acto para la defensa, causando la alarma consiguiente en el poblado, cuyos habitantes estaban prevenidos para concentrarse en caso de agresión enemiga. Este caso se había presentado para ellos, así fué que no pasaron muchos minutos sin que principiaran á limpiar á cañonazos el campo dominado por sus armas. "Ni un tiro"—se le había dicho á nuestros soldados.

Se quería el menor ruido para que el enemigo, defensor del punto objetivo, acudiese en auxilio de Guáimaro, ó se moviese á perseguirnos, para, dejando entonces aquel punto indefenso ó débil, lograr nosotros nuestro objeto á poco costo y con fortuna.

—Un caballo muerto—dijo un oficial á sazón que acababa yo de rectificar en consulta con los coroneles entonces Rafael Rodríguez y Gregorio Benítez, el primero Jefe de Estado Mayor, el desfile de las tropas á favor del humo del cañón enemigo y como á opuesto rumbo para dejarlo desorientado.

—Que abran más las filas—dijo Rodríguez al oficial que trajo el parte de un soldado desmontado por una bala de cañón, mientras yo me fijé con interés en dos ginetes que á escape se destacaron por la sabana hacia mí. Eran el coronel Gabriel González, mejicano, con un soldado de caballería que conducía a las ancas de su caballo un hombre desconocido que no portaba armas, blanco y bien parecido.

—General—dijo el coronel ya en frente de mí—aquí tiene usted este hombre que me envía el oficial de mi avanzada y el cual trae noticias importantísimas.

—Que las diga, pues, pronto y bien—repuse yo á seguida.

Justicia divina! Algunos minutos más y aquel mensajero enviado no obstante por la Providencia no nos hubiera encontrado allí. El hombre, que era un fiel comunicante residente en Guáimaro—y cuyo nombre aun es prudente silenciar—se expresó de esta manera:

—Dios los ha traido á ustedes por aquí hoy, porque sucede lo siguiente: en la madrugada de ayer ha salido de aquí la columna del coronel Vilches, fuerte de más de seiscientos hombres de caballería é infantería, con rumbo á Lajas; va á marcha forzada con el propósito de apoderarse de un gran depósito de parque del que tomó el general Vicente García no hace mucho en el campamento español de Zanja. La noticia la han obtenido por prisioneros hechos por Las Tunas, los mismos que conducen amarrados y les van sirviendo de guías.

Eran efectivamente dos hombres de color, soldados, leales defensores de la causa cubana, como se verá después.

La relación sustancial que me hizo el comunicante produjo en mi ánimo una impresión dolorosa y triste, pues sin duda estaba perdido para nosotros lo que estimábamos como un tesoro; pero bien pronto un rayo de luz animó mi esperanza y sólo hice dos preguntas al cubano:

—¿No puede usted precisar la hora en que se movió esa columna?

—Serían las cuatro de la mañana.

—Ya está lejos—pense yo—pues ya eran las diez cuando hablábamos.

—¿No sabe usted qué distancia tendrá que recorrer?

—No puedo saberlo; pero sí sé que su rumbo es hacia los montes de la Zanja ó Lajas.

—En marcha!—dije—y como por encanto ya el coronel Rodríguez había hecho formar las tropas fuera de la vista del enemigo atrincherado en Guáimaro, y una vez allí dispuse formar una columna de gente escogida y bien dispuesta, así de caballería como de infantería, siendo esta última de la división de Las Villas al mando de su intrépido jefe coronel José González Guerra. El resto de las tropas debía quedar ocupando aquella zona hasta nueva orden y al mando de un Jefe de valor y pericia reconocidos: el coronel Gonzalo Moreno.

*(Concluirá.)*

Sus ensueños los acallan: ocultan la marimanta que agitaban por los aires y procuran confundirse entre la muchedumbre.

Semejan un cambio de frente con abstracción de sus ideales; pero—reptiles del fangal—van por el limo deslizando—en suaves contracciones de sus vértebras—el cordón escurridizo de su cuerpo. Ya no se oye su silbido: no se percibe su existencia: todo es quietud en la marisma. Pero acusa de su silencioso paso la hierba que se mueve.

***

Caminante: se cauto. No barrió la tempestad á los reptiles. Se agitan en el silencio del herbazal. Como el marrajo, quieren acometer á golpe seguro.

Son los cacótimos paraninfos de un nuevo Eldorado—paraiso imaginario de riqueza y abundancia.

Son los histriones metalescentes de los *trust*, ataviados con el jipijapa y la guayabera.

Son los vencidos—en la era NACIONAL que se comienza.

Las moras usaban la almanafa para cubrir sus rostros: ellos usan la almanafa para ocultar sus ideales y prepararles—en el silencio—la ruta hacia el pináculo.

Marchando al unísono del compás popular, llevan, sin embargo, rumbo opuesto. Son como esos poemas cuyos versos acaban todos en una sóla rima.

***

Espectadores: levantado está el telón. Ved los histriones en escena.

OSCAR GOBEL.

## En Honor de Maceo

### "EL CUBANO" EN ARTEMISA

#### Espléndida manifestación

EN LA ESTACIÓN DE CRISTINA

DESDE las 6 de la mañana un público inmenso invadía la estación de Cristina, ávido de ocupar el tren excursionista. A pesar del número de personas que allí se encontraban, no hubo una frase, una palabra que no revelase la más exquisita cultura, contrarrestando esta conducta con la que hace días vienen observando varios de los que han de evacuar para siempre este país.

LLEGADA DE COMISIONES

La llegada á la estación de las comisiones, era recibida por aquel público, con respetuosos saludos, sin que un solo viva saliera de aquellos labios, decididos y entusiastas, pero contenidos por el delicado deseo de no lastimar sentimientos, ni exaltar pasiones.

PARTIDA

A las 7 en punto, la hora anunciada, partió la locomotora arrastrando 6 wagones en los que íbamos como sardinas en banasta.

LOS OBREROS DEL OESTE

Estos entusiastas hijos del trabajo, siempre tan patriotas y amantes de la tierra en que han nacido, nos despidieron con vehementes exclamaciones de entusiasmo.

COMISIONES

Una visita á los wagones nos permitió tomar nota de los comités y clubs que por medio de comisiones, asistían á Artemisa. De los primeros, todos los de la Habana. De los segundos: "Emiliano Nuñez", "Junta Patriótica de la Juventud Cubana", "Eduardo Rovira", "Paz y Unión", "Enrique José Varona" "Luz", "Aguila de Oro", "Todo por la patria", "Jesús Plana" y "Flor de Murias."

EN CUBA LIBRE

Desde el pueblo de la Salud, hasta donde ha llegado la evacuación de las tropas españolas, es decir, en pleno Cuba Libre, las banderas nacionales en número incontable, salieron de sus respectivos paquetes para flota, orgullosa en el aire, el himno bayamés se dejó escuchar por la orquesta de José Alemán, y el entusiasmo, hasta entonces contenido, se desbordó con toda su legítima intensidad.

En los pueblos del tránsito, el tren era esperado y recibido por numeroso público que daba vivas á la Patria.

Era curioso ver como ondeaba en todas las casas, la bandera de la estrella solitaria.

EN ARTEMISA..—LO INDESCRIPTIBLE

Aquello no se puede describir. Los que llegábamos y los que nos esperaban, unidos por una misma idea y por un solo recuerdo, solo teníamos alientos para dar vivas á la Patria, á la Independencia, á Cuba Libre, á los Estados Unidos.

Es necesario haber estado allí para poderse dar cuenta de aquella alegría inmensa, de aquel desborde de satisfacción. Y sin embargo á pesar de aquella reunión numerosa de un pueblo que por vez primera se reune á festejar su libertad después de haber roto las cadenas que le hacían esclavo, no se escuchó una sola voz de rencor, de venganza, de muerte. ¡Qué proceder tan distinto á los que hace dos años festejaban con orgías ginebrescas la muerte de MACEO y Gómez.

LAS CALLES

Presentaban un bellísimo aspecto. Estaban cruzadas por cortinas con los colores nacionales y sobre todos los edificios sin exceptuar uno, flameaban las banderas cubana y americana.

En la calle Real se levantaba un arco de triunfo, modesto, pero elegantemente arreglado. En su parte superior se descubrían, entre banderas y trofeos, los retratos MARTÍ, los de Máximo Gómez y MACEO.

LA MATILDE

La finca de este nombre, próximo al poblado, fué el lugar de las honras fúnebres de MACEO.

LA BANDA INVASORA

Y en efecto; esa misma que acompañó á MACEO desde Oriente á Pinar del Rio, con la circunstancia especial de que no ha muerto ninguno de los individuos de que la formaban en el periodo invasor. Ayer estaba incompleta, por hallarse enfermos dos de sus principales maestros.

AUGUSTO ARNAO

Nuestro querido amigo, Coronel Jefe de Estado Mayor del 6.° Cuerpo, se multiplicaba por el mejor éxito de las fiestas, y por complacer en sus demandas á todos los que allí se encontraban.

EL CLUB

El de José de la Luz Caballero, que ocupa provisionalmente uno de los edificios del poblado, adornado con palmas y banderas cubanas y americana, organizó un *matinee* en honor de ANTONIO MACEO y Francisco Gómez.

Como la entrada fué libre, á la hora señalada no era posible ni respirar en el Salón, tal era el agrupamiento de personas.

Se pronunciaron discursos, se recitaron poesías y se hizo música por la orquesta. Todo muy aplaudido.

GONZÁLEZ SARRAIN

A instancia de los organizadores de la fiesta, subió á la Tribuna nuestro Director, el que completamente afónico por el catarro que en la actualidad sufre, hizo esfuerzos sobrehumanos para dejarse oir por los que en ello recibían especial complacencia.

Las pocas palabras que pronunciara, fueron entusiastamente aplaudidas y muy particularmente cuando nos decía que para él la muerte del negro MACEO, en los campos de Punta Brava, abrazado por el blanco Gómez, el heroico niño que le ofrendó su vida, la mezcla de aquellas dos sangres, era el símbolo para el porvenir de la unión perfecta, inquebrantable, patriótica, que para la felicidad de Cuba, había de existir entre las dos razas distintas á que pertenecían aquellos héroes.

Nuestro Director al abandonar la Tribuna, fué objeto de una vivísima manifestación de simpatía.

JUAN GUALBERTO GÓMEZ

A instancias del público, hizo uso de la palabra este señor, pronunciando un extenso y brillante discurso.

Después de elogiar con viveza al señor González Sarraín, partiendo de las palabras que este pronunciara, hizo patente, que victoriosos los ideales que proclamara el Partido Revolucionario no puede haber rencores, discordias, ni rencillas entre los diversos elementos de que se compone el país; que la unión observada en la guerra se practicará en la paz, y que ella, para que produzca resultados beneficiosos, debe ser fomentada con el respeto de los de abajo y la benevolencia de los de arriba. El señor Gómez fué interrumpido varias veces por los aplausos, y se le victoreó con justicia al dar fin á su discurso.

Á LA ESTACIÓN

Terminada la "matinée" nos dirigimos á la Estación del Ferrocarril. Este partió cerca de las 5 de la tarde, siendo cariñosamente despedido por el poblado de Artemisa.

NUEVOS PASAJEROS

El cuartel general de Mayia Rodríguez, que había tomado pasaje en el tren excursionista, bajó en el simpático pueblo de Alquízar, donde según se nos informó, se celebran hoy grandes fiestas.

El general Ducase siguió viaje para la Habana.

DURANTE EL TRÁNSITO

Fuimos nuevamente victoreados al volver á la Habana por todos los poblados del tránsito. Era de ver el entusiasmo de aquellos sitieros dando vivas á la libertad.

EN EL GABRIEL

Allí el entusiasmo sobrepujó á toda ponderación.

Más de doscientas mujeres, con el yarey criollo en la cabeza, empuñando banderas de "Cuba Libre" y dando vivas á la Independencia y á las fuerzas.

LLEGADA

A las siete y media llegó el tren á la Estación de Cristina, terminando la patriótica excursión, digna del aplauso más sincero, por el perfectísimo orden que en ella ha reinado.

EL CLUB AUGUSTO ARNAU

Nuestra cariñosa felicitación á este club, y muy especialmente á su señor presidente, Felipe Pazos, por el brillante éxito que ha obtenido en la excursión realizada.

En el centro de un bello círculo formado por hermosas palmeras, se levantaba severo túmulo sobre el que se encontraban los atributos guerreros del militar desaparecido. Tras el túmulo, un obelisco truncado sirviendo de base á un retrato del general MACEO. A pocos pasos, el altar en que habia de celebrarse la misa de requien, descansando en el tronco de una enorme Ceiba. Y dando mayor majestad á tan solemne cuadro, una de las más veneradas reliquias de nuestro ejército, la bandera de la invasión que paseara jamás vencida ni humillada, desde las escarpadas sierras de Santiago de Cuba, hasta las feraces tierras de Mántua.

Al túmulo daban guardia de honor cuatro números.

LAS OFRENDAS

Rodeaban el túmulo las siguientes: corona del club independiente Los obreros de Bejar; otra de la Junta patriótica de la Juventud cubana, del club Guillermo Moncada, del club Luz, del periódico *El Maine*, del club Enrique José Varona, del club Gloria á nuestra Patria, del club Bernabé Varona, del club y sub-club Domingo Goicuría, del club Siempre Viva y del club Luz. Dos estrellas cubanas de flores naturales, una del sub-comité del Cerro y otra de la Redacción de este periódico. Además la bandera del Cuerpo de Consejo de Tampa, de la que fué portador el ex-secretario de dicha corporación señor Julio César Orta.

GENERALES Y JEFES

A la derecha del altar se encontraban los mayores generales José María Rodríguez y Pedro Díaz; los de división Menocal, Lorente y Varona, y los de brigada Nodarse, Ducase, Moliner (de sanidad) y Robert.

También se encontraban allí los coroneles Augusto Arnao, Lino Pérez, Manuel Lago, Francisco José Castillo, José Carrillo, Saery Coll, Delgado, Collazo (Rosendo), Alfonso, Zabala, González Acosta y Dr. Pérez Abreu. Entre los tenientes coroneles pudimos distinguir á Emilio Lerón, Florencio Nodarse, Austrón, Villa, Julian Galla, Bayan y Ramón Ahumada Maceo.

LAS HONRAS

Fueron celebradas por el padre párroco uno de los más decididos patriotas, y un barón ejemplo de virtudes.

Una brillante orquesta y magníficas voces acompañaron al padre referido, en el lucimiento de las honras. El público y las fuerzas, guardaron durante la ceremonia un respetuoso y triste silencio; vimos asomar muchas lágrimas arrancadas por la sentida y elocuentísima plática que al público dirigiera el señor Cura Párroco.

SALVAS

Al terminar la ceremonia religiosa, las fuerzas del ejército hicieron cinco salvas que fueron objeto de la general admiración por su precisión, extraña en fuerzas irregulares.

LA BANDERA

La enseña de la invasión fué paseada por las calles del poblado, conducida por todos los que al acto concurrimos, y por todos vitoreada. Era conducida por la abanderada del 6.° Cuerpo, la señora Peñarredondo, á quien acompañaban varias señoras, entre ellas las de Pedro Díaz y de Orta. Era precedida por la "Banda invasora" que entonaba preciosas marchas, y seguida por los mayores generales José María Rodríguez y Pedro Díaz con sus respectivos cuarteles generales.

LA SEÑORA PEÑARREDONDO

Esta heroica mujer, que con una constancia y energía sin ejemplo ha prestado á la Revolución servicios inestimables, ha sido obsequiada con el honroso título de abanderada del 6.° Cuerpo del Ejército que comanda el mayor general Pedro Díaz.

Ayer en Artemisa nos favoreció con las siguientes líneas, que nos apresuramos á publicar:

"No hay sentimiento que más levante el alma humana que el del amor á la Patria. Y el general MACEO fué el exponente más enérgico de este sentimiento que hace del hombre un héroe y del héroe un mártir.

MAGDALENA PEÑARREDONDO."

Artemisa, diciembre 7 de 1898."

(De *El Cubano*, Habana.)

## En Puerto Rico

**Cuartel general del Departamento de Puerto Rico.**

ÓRDENES GENERALES

San Juan, octubre 18 de 1898.

Cumpliendo las instrucciones del Presidente de los Estados Unidos, el que suscribe asume desde hoy el mando del Departamento de Puerto Rico.

I. Para conveniencia de la administración militar y civil, el Departamento de Puerto Rico se divide en dos distritos geográficos, á saber:

II. El distrito de Ponce, cuyos límites comprenden las jurisdicciones de Aguadilla, Mayagüez, Ponce y Guayama. Queda designado para este mando, con cuartel general en la ciudad de Ponce, el brigadier general Guy V. Henry, del Cuerpo de Voluntarios de los Estados Unidos.

III. El distrito de San Juan, cuyos límites comprenden las jurisdicciones de Arecibo, Bayamón, Humacao é islas adyacentes. Queda encargado de este mando, con cuartel general en San Juan, el brigadier general F. D. Grant, del Cuerpo de Voluntarios de los Estados Unidos.

IV. Los jefes de distritos, son responsables del suministro, salud, eficacia y disciplina de sus respectivos mandos, según disponen los Reglamentos y Ordenes del Ejército, y quedan facultados para hacer, ó disponer se hagan, cuantas inspecciones sean necesarias al efecto.

V. En ningún caso podrán los Tribunales de Puerto Rico ejercer jurisdicción sobre crímenes ó delitos cometidos por oficiales ó soldados del Ejército de los Estados Unidos, ó por personas que dependan ó se hallen al servicio de dicho Ejército; como tampoco sobre ningún crimen ó delito cometido contra cualquiera de éstos, por vecinos ó transeuntes del territorio. En tales casos la jurisdicción compete á los consejos de guerra ó comisiones militares.

VI. Los jefes de distritos quedan asimismo encargados de mantener la paz y el buen orden entre los vecinos, dentro de los límites de sus respectivos distritos; pero no han menester circunscribirse á dichos límites en cuanto á la persecución y arresto de delincuentes, si así lo exigiesen las circunstancias. La protección de vidas y haciendas será objeto de su particular cuidado, y exigirán á sus subordinados el más extricto y eficaz cumplimiento de todos los deberes relacionados con la administración civil de igual modo que con la militar.

VII. Con la cesión de Puerto Rico é islas adyacentes, á los Estados Unidos, quedan rotos los lazos políticos que unían á sus habitantes con la Monarquía española, é interín resuelva definitivamente el Congreso, el Presidente de los Estados Unidos, en su calidad de General en Jefe, ha puesto al recién adquirido territorio bajo un gobierno militar el cual es absoluto y supremo. Pero allí donde los habitantes rindan obediencia á los representantes civiles de la ley del orden, no es su propósito que intervengan las autoridades militares. En los casos en que se dejase de rendir tal acatamiento á la ley y al orden, la autoridad militar auxiliará á la civil, con fuerza armada, para facilitar la captura y castigo de los malhechores.

VIII. Las leyes provinciales y municipales, hasta donde afecten la determinación de derechos privados, correspondientes á individuos ó propiedades serán mantenidas en todo su vigor, á menos que no resulten incompatibles con el cambio de condiciones realizadas de Puerto Rico, en cuyo caso podrán ser suspendidas por el jefe del Departamento. Dichas leyes serán administradas materialmente, tales como existían antes de la cesión á los Estados Unidos. A este fin los jueces y demás funcionarios relacionados con la administración de justicia que juren fidelidad á los Estados Unidos, administrarán las leyes del país, en lo relativo á asuntos entre particulares; pero en los casos en que se negasen á prestar dicho juramento de otra causa, el jefe del Departamenta ejercerá su derecho de destituirlos y nombrar á otros en su lugar. Para cooperar á la ejecución de las leyes provinciales y municipales se conservarán los actuales organis-


## Pesos de Plata

DE LA

# REPUBLICA DE CUBA

**De 9|10 de plata fina y pesando 348 granos.**

Ya están de venta los NUEVOS PESOS de la República de Cuba; son del mismo peso y ley que los anteriores "Souvenirs." En todo pedido se debe especificar si se desean "Pesos" ó "Souvenirs."

## UN PESO CADA UNO

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPÚBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACIÓN DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvos.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs, á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

*Para el* EXTERIOR *hay que* AÑADIR *el costo del porte, según la tarifa postal.*

192 Water Street, New York.

mos de Orden Público y Policía hasta donde sea practicable y necesario, siempre que la lealtad de éstos á los Estados Unidos quede asegurada.

IX. La libertad del pueblo para dedicarse á sus habituales ocupaciones, no sufrirá menoscabo alguno. Las propiedades particulares pertenecientes á individuos ó corporaciones, todos los bienes y edificios públicos pertenecientes á los Estados Unidos, al Gobierno Provincial ó á los Municipios, y todas las casas escuelas, iglesias y edificios consagrados al culto serán debidamente protegidos.

JOHN R. BROOKE.

Mayor general Jefe del Departamento de Puerto Rico.

## Para el Ejército Libertador

Señor Director de PATRIA.

Muy señor mío:

Tengo el gusto de adjuntarle un Estado general de la colecta hecha en esta ciudad y Boston, por los obreros, para ofrecer á nuestro Ejército Libertador por cuanto le debemos.

Al mismo tiempo le detallo la inversión en víveres de la citada colecta y que ya embarcamos el sábado 17 del presente por el vapor *Lampasas* para Cayo Hueso, á la consignación del señor José D. Poyo, para que de allí los envíe á Cuba, por conducto de la Sub-Agencia del Partido.

Espero se servirá darle publicidad, por lo cual le quedaré agradecido

S. S.,

JOSÉ JOAQUÍN IZAGUIRRE.

*Colectado entre los obreros cubanos de esta ciudad y Cleveland, Ohio.*

| TALLERES | COMISIONADOS | |
|---|---|---|
| Sres. F. Fonseca; | Sres. J. Llanes Brito y J. Fernández, | $34 35 |
| " B. G. Davis; | Sr. J. J. Izaguirre, | 6 75 |
| " Rovira; . . | Sr. G. Bonilla, . . | 3 15 |
| " Boitel; . . | Sr. N. Casanova, . | 19 00 |
| " L. Sánchez, . | Sr. F. Martí, . . . | 50 |
| " Socorro Díaz | Sr. S. Díaz, . . . . | 50 |
| PATRIA; . . | Sr. S. Figueroa, . | 3 00 |
| " E. Cordero; | Sr. B. Gallo, . . . | 4 05 |
| " Roig; . . . . | Sr. F. Pita, . . . . | 1 70 |
| 118 Hudson St. | Sres. J. Gorozabe y J. Budet, . . . . . | 5 35 |
| " Starligth; . . | Sres. J. V. Baez, J. Cuza y F. Gregoire | 39 85 |
| " Stachelberg; | Sres. A. Rodríguez Lama, Eusebio Molina y Benito Jiménez de Guzmán, . | 28 23 |
| Cleveland, Ohio, | . . . . . | 10 00 |
| | Son, . . . . | $156 45 |

*Efectos comprados en la casa de los Sres. Austin & Nichols de esta plaza.*

| | |
|---|---|
| 1000 lbs. de arroz en 5 bultos á 5½ cts. lb. . . . . | $55 00 |
| 5 Envases del arroz á 12 cts. uno, | 60 |
| 10 Bushels de frijoles negros con 60 lbs. uno á $1.95 cada bushel, | 19 50 |
| 5 Cajas de leche condensada, marca «República,» á $3.45 una, | 17 25 |
| 3 Medios barriles de carne de familia á $6.50 uno . . . . . | 19 50 |
| 5 Bushels de judías, de 62 lbs. uno, á $1.40 bushel . . . . . | 7 00 |
| 2 Barriles de puerco salado á $11, | 22 00 |
| Son . . . . . | $140 85 |
| Uno por ciento descuento, | 1 41 |
| Quedan . . . . . | $139 44 |
| Impresión de 250 Circulares . . . . . | 3 00 |
| Flete de los efectos á Key West . . . | 12 94 |
| 2 Sellos de Correos . . . . . | 04 |
| Suman . . . . . | $155 42 |
| Colectado, . . . . | $156 43 |
| Gastado, . . . . . | 155 42 |
| Quedan, . . . | $ 1 01 |

Que entregamos á la Delegación.

New York, diciembre 20 de 1898.—El presidente, JENARO V. BAEZ.—El tesorero, ANTONIO RODRÍGUEZ.—El Secretario, J. J. IZAGUIRRE.

## Memorias de un maestro de Bismarck

Bismarck aprende el idioma ruso.—Bismarck, fumador de puros.—Bismarck. . . . . mal pagador.

EL *Diario de San Petersburgo* ha publicado hace pocos días un interesante artículo de W. Alexeief, que contiene curiosos datos y recuerdos de la estancia de Bismarck en la capital de Rusia, donde le conoció el autor del mencionado trabajo.

W. Alexeief, que era entonces un joven estudiante de Derecho, que vivía de lo que le producían las lecciones de ruso que daba á algunas personas de la colonia alemana, obtuvo una recomendación para Bismarck, que deseaba aprender aquel idioma.

Sin perder tiempo, dirigióse á la embajada de Prusia, donde le esperaba su futuro discípulo.

"Aunque era todavía relativamente joven—dice Alexeief,—Bismarck estaba casi calvo; en su calvicie me fijé desde luégo. Observé delante de mi á ún hombre de elevada talla, anchas espaldas, bigotes y cejas muy pobladas. Encima del labio superior tenía una profunda cicatriz, resultado de un duelo de estudiante, según me dijo.

Me declaré que había formado el proyecto de aprender nuestra hermosa lengua.—Ya sé—dijo—que la cosa es muy difícil para un extranjero, sobre todo la pronunciación; pero estoy decidido á prescindir, en lo posible, de intérpretes que oyen y ven todo lo que uno hace: estoy de ellos hasta la coronilla.

Este deseo de pasarse sin intermediarios, es, ciertamente, un rasgo característico en la fisonomía moral del famoso excanciller.

"Iba yo á la casa de Bismarck—añade W. Alexeief—los martes y viernes, á las diez de la mañana.

A poco de entrar yo salía mi discípulo del comedor, vistiendo una bata, llevando en la cabeza un gorro que le daba aspecto más juvenil y fumando invariablemente un cigarro puro.

Saludábame cordialmente; con una de sus manos estrechaba la mia y en la otra me presentaba un cigarro. Los tenía magníficos, los mejores que he fumado yo en mi vida.

Un día me dijo que era norma suya desterrar de su casa cigarros que no fueran excelentes, porque nada produce peor impresión á los huéspedes y convidados que el tabaco malo.

Añadió que conocía á hombres de elevada posición que daban grandes banquetes; pero fumaban y hacían fumar á sus amigos cigarros detestables, lo cual era bastante para que los favorecidos conservasen mal recuerdo de las comidas.

La rapidez con que mi discípulo aprendía el ruso, me tenía admirado; la lección consistía principalmente en lectura. Cuando Bismarck aprendió las reglas elementales de la gramática me pidió que le ayudase á leer y traducir la novela de Tourgueneff *Un nido de gentiles hombres*.

Copiaba en un cuaderno especial todas las palabras cuya significación no sabía, empleando para ello una pluma de ave, y como le preguntara por qué no usaba el lápiz me contestó: "Imposible; jamás he podido usarlo; el lápiz es bueno para las naturalezas blandas, afeminadas y que no tienen hábito de escribir."

Su memoria era sorprendente. Recordaba con exactitud los pasajes en que había visto por primera vez tal ó cual palabra.

Además de la novela de Tourgueneff, leímos la *Campana*, de Hersen; el *Porvenir*, del príncipe Doulgoroukof, y periódicos prohibidos entonces en Rusia, pero que eran recibidos en las embajadas. Al cabo de cuatro meses de lecciones, no hablábamos sino en ruso.

Un día me dijo mi discípulo que había comido la víspera en el palacio imperial, donde ocurrió el incidente que le causó disgusto. Al Emperador Alejandro II, que hablaba con el príncipe Gortschakof, le causó extrañeza la atención con que Bismarck le miraba.

De pronto preguntóle á éste el soberano: "¿Entiende usted el ruso?" Bismarck interpelado tan bruscamente, no tuvo más remedio que confesar que, en efecto, llevaba cuatro meses recibiendo lecciones de ruso. El Emperador le felicitó; pero el excanciller hubiera preferido pasarse sin cumplidos y seguir su juego algún tiempo más.

Cierta mañana le encontré en el piso entresuelo, en una pequeña habitación llena de utensilios de caza, que él empaquetaba.

Le pregunté si se preparaba para una cacería.—"Si—me respondió, á una gran cacería, muy lejos de aquí. Salgo mañana hacia París, porque me han nombrado embajador en aquella capital."

Le entregué la cuenta de mis lecciones. Bismarck la miró, y después me preguntó cuánto me daba por cada lección el embajador de Baviera, M. de Perglas.

—Un rublo—contesté yo.

Entonces, sin añadir una palabra, me pagó mis lecciones á razón de un rublo por hora, á pesar de que habíamos convenido el primer día que me pagaría á un rublo y medio.

Debe tenerse en cuenta que la casa de M. de Perglas estaba muy cerca de la mía; Bismarck, al contrario, vivía en el otro extremo de la ciudad. Además, mis lecciones al último duraban más de una hora. Pero, en fin, cogí el dinero sin atreverme á decir nada; y así terminaron nuestras relaciones que habían comenzado ocho meses antes."

## LAS NOTICIAS

THE *Herald*, diciembre 21.—Habana.—El estado sanitario de la capital no ha mejorado todavía.

—El total de defunciones, nacimientos y matrimonios habidos en la Habana desde el comienzo de año hasta finalizar el mes de noviembre, es el siguiente: defunciones, 17,580; nacimientos, 2,224; matrimonios, 607.

—Un oficial español penetró en el establecimiento de un joven americano, en la calle del Obispo y arremetió á sablazos contra las banderas americanas y otros objetos que allí había.

El americano pagó los vidrios rotos, esto es, fué detenido.

*The Herald*, diciembre 22.—Londres. El corresponsal en Madrid del *Standart* comunica que el Sr. Sagasta, para reponer las pérdidas de los sesenta diputados y senadores que siguen al Sr. Gamazo, se aliará con Weyler, Romero Robledo y Canalejas, consiguiendo de ese modo mantenerse en el poder.

—El corresponsal en Roma del *Daily Chonicle* dice que atendiendo á los ruegos de la reina regente de España, Su Santidad ha escrito á Don Cárlos pidiéndole contenga el movimiento carlista.

*The Tribune*, diciembre 22.—Habana. Ha llegado el transporte *Chester* conduciendo el 4.° regimiento de Virginia.

Dichas tropas acamparán en los Quemados.

—Con motivo de haber aparecido en el barrio del Cerro algunos muñecos que representaban á Weyler ahorcado, y de haber pretendido algunas personas que los tenderos españoles dieran vivas á Cuba Libre, se promovieron tumultos.

En dicho barrio se celebran fiestas en las casas particulares con motivo de la salida de los españoles.

Otro tanto sucede en Jesús del Monte.

—Han circulado algunas hojas *desagradables* para los ex-dominadores.

—Los Comités cubanos proyectan que á partir del 1.° de enero se celebren cinco días de fiestas y se suspendan durante ellas los negocios.

—La bandera americana fué izada por el Mayor Russell en el castillo de Atarés, causando sorpresa á los comisionados americanos y españoles.

La comisión americana ha acordado no izar la bandera americana hasta el 1.° de enero.

—El gobernador americano de la Habana ha llegado ayer, celebrando una larga conferencia con el general Greene.

—Los comisionados americanos y españoles se reunirán mañana viernes para tratar de los detalles de la final entrega de la ciudad el día 1.° de enero.

—Los españoles se han retirado ya hasta el puente de Chavez, siendo ocupado el lugar inmediatamente por los americanos.

*The Sun*, diciembre 22.—Washington.—El Presidente McKinley ha dado orden de que se lleven auxilios á los necesitados de la Habana y Güines.

—Trátase de que á cada soldado cubano se le adelanten $100.

*The Herald*, diciembre 23.—Habana. El general Lee ha recibido orden del Secretario de Guerra de que, sin demora, se distribuyan raciones á los necesitados.

—Entre los comisionados americanos y españoles se han cruzado algunas notas referentes á la condición de los españoles después del 1.° de enero.

Madrid. El Sr. Sagasta se encuentra enfermo.

—Los carlistas continúan agitándose, y se se han hecho varias prisiones.

*The Sun*, diciembre 23.—Habana. Los comisionados americanos han preguntado al general Castellanos cuál será el lugar donde acampen las tropas españolas después del 1.° de enero.

Para esa fecha quedarán todavía en Cuba 50,000 soldados españoles.

—El general Castellanos ha prohibido toda manifestación en la Noche Buena.

—Las tropas cubanas han sido recibidas en el barrio de Jesús del Monte con el mayor entusiasmo.

—Hoy quedarán evacuados el Vedado y la batería de Santa Clara.

## ALGO DE TODO

EL pasado miércoles partieron para la Habana, en el vapor *Orizaba*, los distinguidos coroneles del ejército cubano señores Cosme de la Torriente y Cárlos Martín Poey, á quienes deseamos un viaje muy feliz.

***

También dejó esta ciudad, embarcándose en el *Orizaba*, el chispeante escritor Ignacio Sarachaga, nuestro querido amigo.

Buen viaje y hasta muy pronto.

***

Ha sido cambiado el nombre de la calle de San Rafael—en Guanajay—por el de José Martí, y la calle Real por Calle de los Mártires, en memorias de los patriotas muertos en la guerra.

***

HATUEY

¡Idolo y mártir del cubano suelo!
¡qué odio tan grande al español tendría,
cuando subir al cielo no quería
por no hallar españoles en el cielo!

Era ser libre su constante anhelo
y por serlo luchó con energía,
sin ver que no era tiempo todavía
de que emprendiese el águila su vuelo...

¡Su fin horrible el corazón lacera!
Fué, para mengua de la hispana escoria,
tostado lentamente en una hoguera.

Su trágico suplicio fué su gloria,
y nos legó al morir de esa manera
¡su odio profundo y su sangrienta historia!

BONIFACIO BYRNE.

***

Han llegado á Santiago de Cuba más de 50 cubanos que estaban deportados en Africa.

***

El comisionado abogado americano Mr. Gould dió un almuerzo al brigadier cubano Rafael de Cárdenas.

***

Ha sido nombrado contador de la Aduana de Santiago de Cuba el brigadier cubano Ledo. Tomás Padró Griñan.

***

Han sido evacuados los poblados de Roque, Jacan y Palmillas, en Matanzas, y el pueblo de Aguacate.

***

Pronto comenzará la molienda en los ingenios de Manzanillo.

***

La tienda de tabacos del señor Juan Fraga, 839 Fulton Street, Brooklyn, está de venta; tiene doce años de establecida y ofrece ventajosa oportunidad para quien pueda atenderla.

## CONCIERTO

El Gran Concierto y Recepción de La Liga y sus Amigos, tendrá efecto el lunes 16 de enero de 1899, en el Salón de Conciertos del *Central Opera House*, número 265 calle 67 al Este, cerca de la Tercera Avenida. Tomarán parte buenos artistas, y se pondrá en escena juguete cómico titulado:

NO LO QUIERO SABER.

REPARTO

Amalia, . . Srta. Eloisa Piñeyro.
Federico, . Sr. Manuel Valdés.
Bienvenido, Sr. José Dolores Rodriguez.

Entrada, 35 cts.

*Música por el afamado Profesor Pastor Peñalver*

El producto íntegro de esta fiesta se emplearà en enviar una Ofrenda de amor y cariño al venerado sepulcro—siempre abierto en nuestros corazones agradecidos—al Sepulcro del Maestro. Que nadie falte á la cita de honor.

*Por La Liga y sus Amigos:*

*Manuel de Jesús González*, Presidente.—*Germán Sandoval*, Vicepresidente.—*Gerónimo Bonilla*, Tesorero.—*Magin Corouneau*, Vicetesorero.—*Juan Bonilla*, Secretario.—*Enrique Sandoval*, Vicesecretario.


SECCION DE ANUNCIOS.

¡VIVA CUBA LIBRE!

INDEPENDENCIA O MUERTE.

Completo surtido de novedades cubanas y joyería. Alfileres, Prendedores, Botones-divisas, Gemelos, Cinturones, Botones de pechera, Platos pintados, Papel *weights*, Fotografías, Papelería.

Lléguense á ver todo esto o entérense por lista.

TODOS DEBEMOS LLEVAR EL EMBLEMA DE LA PATRIA Y SER PATRIOTAS.

GEO. H. ROSENBLATT
202 Broadway, NEW YORK.
Pidan Catálogos.

SE NECESITA

En pequeña familia, sin niños, una sirvienta con buenas referencias.

Diríjanse á la señora Lo Forte.—"The Milano."

1—3 127 W. 58th. Street.

Dr. Joaquín L. Dueñas

Ha trasladado su domicilio al 201c Columbia Avenue, Philadelphia, donde se ofrece á sus amigos y clientes.